

Santiago, dieciocho de abril de dos mil veinticuatro

## ANTECEDENTES

Blanco y Negro S.A, representado legalmente por Alejandro Paul González, domiciliado en Macul, dedujo acción de reclamación de multa administrativa contra Inspección Comunal del Trabajo La Florida, representada por el Inspector Comunal Marco Antonio Riquelme Aravena, domiciliados en La Florida, que dictó la resolución 1434/23/36 de fecha 24 de octubre de 2023, notificada el 26 del mismo mes, aplicando sanción de 60 UTM cada una, impuesta por:

**“1. No llevar, para los efectos de controlar la asistencia y determinar las horas de trabajo ordinarias o extraordinarias, un registro de asistencia del personal, respecto de las siguientes trabajadoras: Antonio (sic) Alarcón Lazcano...[singulariza con nombre y rut otras 23)”**

**“2 No proporcionar a los trabajadores libre de costo ropa de trabajo exigida por el empleador por razones de imagen corporativa, según el siguiente detalle [misma nómina]. Al no realizar la entrega de la indumentaria necesaria para desempeñar sus labores de futbolista profesional (zapatos de fútbol). (Dictamen 3987/228 de 30.07.1999 y Ord 0842/040 de 09.03.2021)”**

Alega que la primera es improcedente y se ajusta a lo dispuesto en el inciso cuarto del artículo 22. Se trata de jugadoras profesionales de fútbol de la sociedad, por lo que, atendida la naturaleza de su actividad no le es aplicable lo dispuesto del inciso primero de la norma; ignorando el modo la forma en que la fiscalización constató la infracción, pues en cada uno de los contratos de trabajo se pacta expresamente que no están sujetas a jornada ordinaria o parcial de trabajo, pues atendida su calidad tienen entrenamientos especiales, partidos nacionales e internacionales, que con una jornada ordinaria de trabajo no se podría cumplir, de lo que fluye claramente error fáctico y jurídico en la aplicación de la multa.

La segunda la impugna por no ser efectivo el hecho infraccional, señalando que acreditará que proporciona libre de costo para su jugadora la implementación deportiva, ya sea uniforme para los juegos oficiales así como los elementos utilizados en los entrenamientos. Respecto de los zapatos de fútbol señala que los futbolistas profesionales los utilizan de acuerdo a sus comodidades y dicen relación con su desempeño. Individual, razón por la cual la sociedad no asigna dichos elementos deportivos, pues son los propios deportistas quienes los eligen de acuerdo a su gusto



personal, para juntarlos a su propio requerimiento. Recuerda que son deportista de alto rendimiento y los elementos indicados influye notoriamente su desempeño; sin perjuicio de lo cual si alguna efectúa requerimiento de la entrega de dichos elementos deportivos, la sociedad Blanco y Negro S.A. le proporciona los zapatos o guante de fútbol del sponsor oficial del club. Redunda en la cuestión de las preferencias sobre marcas y modelos de las jugadoras, señala que “muchos de ellos tienen convenios publicitarios individuales (por lo que) no se obliga a proporcionar actos elementos deportivos de manera colectiva” que es de público conocimiento, para lo cual basta con observar un partido de fútbol, que el único elemento distinto entre los diferentes jugadores del campo son los zapatos de fútbol; todos los demás son uniformes (calcetas pantalones, camisetas)

En subsidio de la solicitud y de reducción de la multa de acuerdo al principio de proporcionalidad, pues ha sido aplicada del máximo, lo que considera excesivo, pues deben adecuarse a la entidad o cuantía que ha tenido infección, destacando que se trata de un principio general del derecho administrativo.

Todo lo cual solicita una constante de costas.

La demandada contestó reconociendo el proceso de fiscalización, la aplicación de las multas, el texto de las mismas, su cuantía, aludiendo a que el proceso consignó la entrevista de las trabajadoras, quienes señalaron que el club les entregaba una planificación semanal, publicada en el camarín enviada por whatsapp, en que se indica el horario de los entrenamientos, si comienzan y gimnasio o en cancha, cachetes entrega, desde primera hora tipo 8.30, fechas de los partidos oficiales y/o amistosos, indicando que al concluir los entrenamientos queda liberada para volver a sus casas o actividades personales ya que varias estudian o trabajan en otras cosas, habiendo algunas que se quedan un rato más entrenando en la cancha por gimnasio.

Enzo Caszely, coordinador de fútbol femenino fue entrevistado, reconociendo que el club no tiene un registro de asistencia de las jugadoras, enterándose sobre la programación semanal en que sale la hora de inicio a los asentamientos los días libres que se tiene en la semana. Los contratos de trabajo consigna respecto de la jornada que se ajustan a lo dispuesto del inciso quinto del artículo 22 del código del trabajo, cocinados e finalmente queda un grupo de trabajadora no tienen registro de asistencia.



Sobre la segunda multa, también se entrevistó a las demandantes, quienes señalaron que el club le suministra libre de costo, ropa para entrenamiento de ropa de salida, todas con el logo del club haciéndola firmar la entrega de las prendas, instrumentos que la fiscalización revisó y constató firmados

Destaca que no se proporciona a 24 trabajadoras indumentaria deportiva necesaria en lo referido a zapatos de fútbol y canilleras, las cuales son exigibles de acuerdo a la función que desempeña las trabajadoras.

Sobre las alegaciones de la reclamante, controvierte la interpretación que le da al artículo 22, norma que reproduce, destacando que el inciso quinto aplicable al caso refiere la existencia de jornada de trabajo, que en relación al inciso primero indica que no está limitada a 45 horas semanales máximo, sin que de ello pueda entenderse que no deben llevar registro de asistencia, pues la norma impone además que la referida jornada “debe ser compatible con la salud de los deportistas”, cuestión que sólo puede ser revisada y verificada de forma posterior mediante los marcajes de jornada laboral es el efectuados en el registro de asistencia. La falta tal registro impide determinar si contaron con los tiempos de descanso a que tiene derecho un trabajador luego de terminada su jornada laboral, argumentando sobre la doctrina que el servicio ha emitido en esta materia, con referencias a la legislación nacional e internacional, desde sus orígenes y finalidad.

Argumenta sobre la irrenunciabilidad de los derechos laborales, reproduce un pronunciamiento de Corte de Apelaciones de Valparaíso en apoyo.

Sobre la cuestión de la falta de suministro libre de costo de zapatos de fútbol, destacó la existencia de infracción, la ausencia de error de hecho, solicitando el rechazo, además de la solicitud rebaja por infracción al principio de proporcionalidad.

Se llevaron efecto las audiencias de preparación y juicio, rindiendo ambas partes prueba instrumental y adicionalmente la reclamante la declaración de los

testigos (Enzo Piero Carlos Caszely Guerra y Catalina Isidora López Gallardo, subgerente de fútbol femenino *product manager*, respectivamente).

#### CONSIDERACIONES DE HECHO Y DE DERECHO:

1. No hubo controversia sobre la aplicación de la multa en ambos capítulos, que las infracciones involucran a jugadoras del plantel profesional de fútbol femenino del Club Colo Colo y, en lo que atinge a la determinación específica de los hechos constatados, que la sociedad reclamante no lleva registro de asistencia, ni entrega zapatos de fútbol a las jugadoras.

2. La primera multa se controvierte alegándose la inexistencia de la obligación. La segunda, mediante el cumplimiento de la misma suministro de otros implementos deportivos, salvo zapatos de fútbol. Por tratarse precisamente de este implemento el que sustenta específicamente la infracción, la justificación es la que debe ser analizada.

3. Sobre la jornada y la obligación de registro. La infracción del artículo 33 del Código del Trabajo reconduce a las partes a debatir dos preceptos del artículo 22: inciso quinto, en relación con el primero. Atendida la categoría profesional especial de las trabajadoras, la norma que regula la jornada corresponde el inciso quinto que señala:

*“La jornada de trabajo de los y las deportistas profesionales y de los trabajadores y trabajadoras que desempeñan actividades conexas se organizará por el cuerpo técnico y la entidad deportiva profesional correspondiente, de acuerdo a la naturaleza de la actividad deportiva y a los límites compatibles con la salud de los y las deportistas, y no les era aplicable lo establecido en inciso primero de este artículo”,* norma esta última que refiere al límite máximo de 45 horas de la jornada ordinaria.

4. El precepto especial reconoce una categoría especial de trabajadores (deportistas profesionales) e implícitamente un sinfín de actividades deportivas diversas. Desde tal realidad, el legislador regula la inaplicación al caso del límite máximo de 45 horas. El precepto da cabida a la flexibilidad que conforme a la diversidad de disciplinas deportivas, particularidades de su desarrollo, ciclos naturales de entrenamiento, competencias, posibilidades de que tales competencias signifiquen confrontaciones no sólo nacionales, sino en el extranjero y, en fin, una multiplicidad de modalidades que legislador no insinúa siquiera enumerar a modo ejemplar. Tal realidad, no abaricable por la norma sino desde categorías amplias (deportistas

profesionales que desarrollan actividades de diversa naturaleza) razonablemente permiten estimar, la existencia de ciclos semanales menores a las 45 horas y otros – los menos- incluso mayores a ese límite.

5. A tal realidad se refiere en parte de su declaración, el testigo Caszely cuando describe las características de la actividad de las futbolistas profesionales en el club Blanco y Negro, por la planificación semanal determinada “por lo que diga el técnico”, lo que impongan los torneos y viajes, la posibilidad de que la planificación pueda verse modificada (dando como ejemplo incluso, el premio de un día libre *“si el domingo le ganan a la U”*), los requerimientos de viajes en casos de torneos internacionales (documentos 4 y 5 de reclamante). Los testigos de la reclamante, en concordancia con lo verificado en la fiscalización (Informe de demandada), concuerdan en que se hace una planificación semanal tanto de entrenamiento como de partidos, que se comunica por escrito anticipadamente (dcto. 8).

6. La interpretación que hace el Servicio es correcta, desde que no puede entenderse que pura y simplemente la regla del inciso quinto establezca una mera exclusión de la limitación de jornada de trabajo, sino que consagra la existencia de una jornada, que por la naturaleza de la actividad, es flexible: indeterminada por la norma pero determinable por la organización de trabajo conforme a la naturaleza de la actividad, tal cual lo hace la organización demandante al planificar anticipadamente el trabajo semanal. La norma introduce una finalidad asociada expresamente a límites *“compatibles con la salud de los y las deportistas”*. Tal cual señala la Administración, la asociación de los límites con el resguardo de la salud, se vincula directamente con la extensión del trabajo realizado y con el descanso mínimo respecto del mismo, cuyo cumplimiento solo puede verificarse a partir del registro de la jornada (flexible, pre determinable según la actividad), por lo que la obligación del artículo 33 pesa sobre la demandante

7. En relación con la segunda multa, toda la documentación presentada por la reclamante tendente a acreditar el suministro de indumentaria de 2023 (6/reclamante), se encuentra fuera de los límites de esta discusión; pues no se reprocha nada respecto de la restante indumentaria distinta a los zapatos de fútbol.

8. En este extremo, el Informe de Exposición de la Dirección del Trabajo, da cuenta de haber entrevistado a las futbolistas y una de ellas indica (concordando con lo informado por los propios testigos del club) que *“el club no nos entrega zapato de fútbol, eso lo compra cada una, pero en mi caso tengo el auspicio de una marca*

*deportiva que hace entrega de zapatos de fútbol, pero eso no sucede con todas, ya que cada una se compra su cosas"* (p. 3 informe). El coordinador de esa rama, refrenda el hecho y agrega que existe la opción de que la marca que auspicia al club, les haga un descuento de 20% en cualquier elemento deportiva.

9. El acápite 16 del Reglamento FIFA sobre indumentaria deportiva (documento 7), establece una excepción a la total identidad exigida en dicha indumentaria a los/las jugadores/as de campo de un mismo equipo: *"no tiene la obligación de calzar las mismas botas (...) que podrán ser de diferentes fabricantes y de distintos colores y modelos"*.

Tal cuestión es pública y notoria para los seguidores de la actividad futbolística y es esgrimida como fundamento de la excusa empresarial a la hora de suministrar tal implemento de trabajo. En efecto, se plantea que la existencia de *sponsors* que dotan a algunas jugadoras de zapatos de fútbol, libera a la empresa de suministrar tal implemento, y que en la mayoría de los casos gustos, preferencias, adhesiones a marcas determinadas y modelos, que manifiestan las propias trabajadoras futbolistas significan la exención jurídica para el club de asumir el costo y suministrar el implemento (en lo que se asimila a una renuncia del derecho por optar a zapatos distintos según propia preferencia). En la fase administrativa el coordinador de la rama de fútbol llega a decir que el *sponsor* oficial del club, les ofrece descuentos si optan por la marca que los auspicia y en estrados, ha apelado a otra excusa baladí: indicando que aquellas que tienen *sponsors*, muchas veces proveen a las que no los tienen, aferrándose a una especie de solidaridad entre trabajadoras, siempre en el escenario de incumplimiento de la empleadora.

10. Se trata ciertamente de un concepto errado acerca de la obligación que pesa sobre el empleador respecto del suministro de los implementos necesarios para realizar el trabajo. Equivale, en una empresa de construcción, a decir que los albañiles, puesto que prefieren una determinada marca o un determinado modelo de taladro, deben comprarlo, liberando a la empresa de entregar tal herramienta a su costo.

11. La infracción a los artículos 5° y 7° del Código del Trabajo ha sido entonces adecuadamente constatada; tanto porque la formulación genérica de la relación laboral conlleva en su dimensión patrimonial, la de entregar a costo del empleador los implementos adecuados, necesarios y suficientes para la ejecución de la obligación pactada y, complementariamente, cualquier forma de ejecución que

justifique a base de cualquier pretexto, la elusión de tal obligación, importa una forma de renuncia de aquello que la norma tutelar ha estimado irrenunciable.

12. La determinación del quantum de la sanción, se ajusta los parámetros que, por encontrarse dentro del rango previsto por el legislador, no puede ser tachada de desproporcionada, sin que existan antecedentes calificados para alterar la decisión de la autoridad administrativa en este extremo.

13. No hay otra prueba relevante que analizar.

Y de acuerdo además con lo que dispone los artículos 420 letra e), 445, 453, 454, 459, 503, 506, del Código del Trabajo:

I. Desestimar la reclamación de Blanco y Negro S.A.

II. Imponer las costas a la reclamante por haber litigado sin motivo plausible, regulándose las costas personales en 12 UTM.

Dictada por Álvaro Flores Monardes, juez titular.

RIT I-661-2023

RUC 23- 4-0528213-5

Dictada por ALVARO FELIPE FLORES MONARDES, Juez Titular del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

